

# Valcárcel asegura que la desalación «no es la solución» por su alto coste energético



**REDACCIÓN** El presidente de la región de Murcia, Ramón Luis Valcárcel, censuró ayer que el Gobierno socialista apostará por «mutilar en lo esencial» el Plan Hidrológico Nacional (PHN) que promovió José María Aznar y le advirtió de que la desalación «no es la solución» a los problemas de agua que tiene Murcia, la Comunidad Valenciana o la provincia de Almería porque su puesta en marcha implica un uso de energía que «España no tiene».

Valcárcel hizo estas declaraciones durante su intervención en la segunda jornada de la Conferencia Política que el PP está celebrado este fin de semana en Madrid para desgranar los principales ejes con los que Mariano Rajoy se presentará a las elecciones generales del próximo mes de marzo.

Dicho esto, recordó que el PSOE al llegar al Gobierno «mutiló en lo esencial el PHN y se olvidó de los trasvases», además de «amenazar con cerrar el grifo» del Tajo a la cuenca del Segura. «Piensa sólo en la desalación, que hace imposible el mantenimiento de la agricultura», lamentó.

El presidente murciano subrayó que el agua «es un elemento de solidaridad» y, por lo tanto, las cuencas con excedente deberían poder enviar agua a las cuencas deficitarias. «Es una herramienta de trabajo y de crecimiento», enfatizó.

Según explicó, el agua del mar puede ser una fuente inagotable pero «no es inagotable la energía» «desalar es utilizar una energía que España no tiene». «El PP no está en contra de la desalinización, pero entendemos que es un efecto complementario, nunca la solución», destacó.

Tras señalar que «no hay mejor política social que una buena política económica» que permita generar empleo, crear riqueza y practicar políticas de solidaridad, afirmó que el gabinete socialista se ha dedicado «simplemente a vivir de las rentas que dejó el PP». «Pero a Rodríguez Zapatero ya se le acabó la inercia y la crisis es algo más que un simple amenaza», indicó.

En su discurso emplazó al PSOE a preguntar a los ciudadanos valencianos, almerienses y murcianos por la «falta de agua» y a los catalanes por sus «particulares calvarios» con el AVE.